

pientes claves del evangelio son los gentiles.

Otra importante faceta de Hechos 13 es que en este capítulo llegamos a la etapa tres del plan de evangelización de Jesús. En Hechos 1.8 Jesús había dicho: “Y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (énfasis nuestro). La etapa uno fue Jerusalén (vimos a Jerusalén evangelizada al comienzo del capítulo 2). La etapa dos fue Judea y Samaria (en el capítulo 8 vimos a los cristianos esparcidos y a Felipe dirigiéndose a Samaria). Finalmente, quince años o más, después de que la iglesia fuera establecida,⁷ por fin veremos que el evangelio es llevado “hasta lo último de la tierra”. Casi al final del capítulo 13, Pablo les dirá a los judíos incrédulos: “Porque así nos ha mandado el Señor... A fin de que [sean] para salvación hasta lo último de la tierra” (13.47; énfasis nuestro).

En el capítulo 13, además, comienzan los viajes misioneros de Pablo. (Muchos de nosotros, al pensar en el libro de Hechos, pensamos inmediatamente en los viajes de Pablo.) Al estudiar estos viajes misioneros, esperamos sentir la emoción de llevar el evangelio a un mundo perdido y en agonía.

En esta lección, veremos el capítulo 13.1–14, que nos habla del comienzo del primer viaje de Pablo. Ya que en los próximos ocho o nueve capítulos estaremos estudiando los esfuerzos misioneros de Pablo, podría valer la pena empezar con algo de lo amargo y dulce de la obra misionera.⁸

LO DULCE DE LA OBRA MISIONERA (13.1–3)

Una Magnífica Familia (v. 1)

El versículo 1 comienza: “Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía...”. En una lección anterior, señalamos la congregación es-

pecial que existía en Antioquía: Fue la primera congregación que se proyectó deliberadamente a los gentiles; la primera con miembros tanto judíos y gentiles, la primera en enviar ayuda benevolente a otra. Ahora la iglesia de Antioquía sería la primera en tener una visión de proyección mundial para las almas. Al realizar la obra misionera, usted estará en comunión con congregaciones cuya visión es la misma que tuvo la iglesia de Antioquía.

Unos Magníficos Amigos (v. 1)

Al realizar la obra misionera, usted se convertirá en compañero de trabajo de algunos de los obreros más excelentes del viñedo. El versículo 1 enumera algunos de los que hacían su obra en Antioquía: “Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Luciano de Cirene, Manaén el que se había criado junto con⁹ Herodes el tetrarca, y Saulo”. A cinco hombres se les menciona como “profetas y maestros” (es probable que ambos términos se refirieran a hombres que hablaban por inspiración).¹⁰ El primero de la lista es Bernabé, el Hijo de Consolación. El siguiente es “Simón¹¹ el que se llamaba Niger”. Simón era su nombre judío, Niger, su nombre romano (la palabra “Niger” proviene del latín “negro” y es probable que se refiriera a la tez oscura de Simón).¹² El siguiente es Lucio de Cirene. Es probable que éste fuera uno de los “hombres... de Cirene” que habían establecido la iglesia en Antioquía (11.20).¹³ Luego está “Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca”.¹⁴ Este tenía conexiones con la realeza. (¡Cuánto nos hubiera gustado tener más detalles!) A Saulo se le menciona de último, lo cual tal vez, indicaba su posición dentro de la iglesia de Antioquía. Sólo había estado con la congregación por poco más de un año (11.26) y es probable que se le

⁷ Véase el cuadro cronológico en la edición “Hechos, 4”. ⁸ Muchas Escrituras (por ej., Apocalipsis 10.9–11) hablan de lo dulce y de lo amargo en la predicación del evangelio. ⁹ El texto traducido del griego como “criado junto con” es algo ambiguo. Una versión (ASV) tiene “el hermano adoptivo de...”. Hay otra versión (la RSV) que tiene “un miembro de la corte de...”. ¹⁰ La enseñanza inspirada era un don del Espíritu Santo (1 Corintios 12.28–29). Algunos han intentado probar cuáles hombres tenían el don de profecía y cuáles el de enseñanza. Es posible que los cinco hayan poseído ambos dones (Saulo/Pablo aparentemente los tenía). ¹¹ Algunos creen que Simón era, probablemente, de Cirene, al igual que lo era el siguiente individuo mencionado; se han suscitado especulaciones de que éste podría ser Simón de Cirene (Mateo 27.32). No lo sabemos. ¹² Si Simón era de Cirene, que estaba en Africa, es posible que fuera negro. Sin embargo, ya que Simón es un nombre hebreo, “Niger” o “negro” podría simplemente referirse al hecho de que su tez era más oscura que la de los otros judíos. ¹³ Lucio era un nombre griego común. En el Nuevo Testamento se menciona a muchos con este nombre. ¹⁴ Véanse las notas sobre Herodes Antipas en la página 25. Manaén pudo haber sido una de las fuentes de Lucas en la investigación para escribir sus dos libros. Véase el artículo suplementario sobre “Posibles fuentes usadas por Lucas” en la edición “Hechos, 3”.

considerara el protegido de Bernabé.

Véase la lista nuevamente: Los cinco hombres provenían de diferentes partes del mundo; de diferentes estratos de la sociedad, y tenían diferentes colores de piel. Su amor por Jesús, su amor por la gente, y su deseo de unir a estos dos, eran los únicos rasgos que tenían en común. Esto me hace recordar la diversidad entre los miembros de nuestro equipo misionero en Sidney, Australia —y de otros equipos misioneros que conozco— y del amor que cada uno tenía por el Señor. ¡ Es con gente como ésta, con la cual usted se llega a mezclar, al hacer obra misionera!

Una Magnífica Hermandad (v. 2)

Después de enumerar a los obreros claves de la iglesia de Antioquía, el versículo 2 empieza: “Ministrando¹⁵ éstos¹⁶ al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo,...” El Espíritu Santo no buscó misioneros entre aquellos que “estaban esperando algo que hacer”; ¡El hizo su selección entre los que se encontraban *activos* en el servicio al Señor! Si usted no ha encontrado su posición especial dentro de la iglesia, tal vez se deba a que usted no está involucrado haciendo lo que puede. “Dios llama a hombres ocupados”.

Esta es la primera mención que se hace del ayuno en Hechos (el ayuno es dejar de comer deliberadamente por un período de tiempo).¹⁷ En el Antiguo Testamento, el ayuno expresaba, primordialmente, *penitencia*; en el Nuevo Testamento, las *prioridades* constituyen la primordial indicación del ayuno. El alimento no era lo más importante para los primeros cristianos. A veces, para cumplir los propósitos de Dios, ellos simplemente, ignoraban los tiempos de comida.¹⁸

Al involucrarse en la obra misionera, usted llegará a ser parte de una hermandad que tiene sus prioridades definidas, y se asociará con gente dedicada a servir a Dios y al hombre. ¡No hay hermandad más excelente!

Una Magnífica Sensación (vv. 2–3)

Mientras estaban ministrando y ayunando, el Espíritu Santo les dijo: “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (v. 2b). Es probable, que cuando el Espíritu Santo habló, la iglesia estuviera reunida;¹⁹ estaba quizás en una reunión de oración, para compartir el mensaje de Jesús, con el resto del mundo. Una vez más, Dios intervendría, para facilitar el inicio del siguiente paso de su plan, el cual ha sido: llevar el evangelio a toda la gente. Dado que los oradores de esta congregación estaban inspirados (v. 1), es probable que el Espíritu Santo hablara a través de uno de ellos.

El Espíritu Santo especificó que *dos* hombres tenían que ser enviados. Cuando Jesús envió hombres a lo que se conoce como la “comisión limitada”, los envió de dos en dos (Marcos 6.7). Esta es una buena práctica a seguir, al hacer obra misionera.²⁰ “Mejores son dos que uno; porque... si cayeren, el uno levantará a su compañero” (Eclesiastés 4.9–10). Los dos hombres eran Bernabé y Saulo, el primero y último de los enumerados en el versículo 1. Que Bernabé fuera elegido no debió sorprender a nadie; pero que Pablo lo fuera, debió haber fruncido unos cuantos ceños.²¹ Obsérvese que el Espíritu Santo escogió a los mejores hombres de Antioquía para enviarlos en el primer viaje misionero. Algunos piensan hoy, que deberíamos retener a los mejores hombres para que prediquen en nuestro suelo y enviar a los que les siguen en calidad, a predicar al campo misionero; el Espíritu Santo, no obstante, no razonaba de esta manera.

El mensaje del Espíritu fue “Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (v. 2b). La forma del verbo compuesto “he llamado” no indica que ésta fuera la ocasión del llamado en sí de estos hombres. Saulo había sido llamado a la obra, de llevar el evangelio a todos los hombres, desde hacía ya una docena de

¹⁵ La palabra traducida del griego como “ministrando”, o “ministrado”, es una de las palabras griegas a menudo traducida como “adorar”. La NVI tiene “Mientras adoraban al Señor”. Dado que en el Nuevo Testamento el ayuno está asociado con la oración, la frase “y ayunando” puede favorecer la idea de adorar a Dios y no a la idea de un servicio general a Dios. ¹⁶ La palabra “éstos” podría referirse a los cinco enumerados, pero a la luz del versículo 3, se refiere probablemente a toda la iglesia. ¹⁷ Hay una versión (la KJV) que mencionó el ayuno asociado con las oraciones de Cornelio (10.30), pero la mejor evidencia no apoya tal traducción. ¹⁸ Véase el artículo suplementario sobre “El ayuno y el cristiano” en esta edición. ¹⁹ Como se ha señalado, la palabra traducida del griego “ministrando” puede significar “adorando”. ²⁰ Los expertos en misiones han pasado años estudiando “la metodología misionera” de Pablo. Mencionaremos ocasionalmente algunos de los métodos seleccionados por Dios para realizar estos primeros esfuerzos misioneros. ²¹ Dado que la iglesia había escogido anteriormente a Bernabé y a Saulo para llevar la contribución a Judea, muchos no se habrían sorprendido, pero es probable que algunos sí se hubieran sorprendido ya que Saulo era, relativamente, un recién llegado.

años, estando en el camino a Damasco (vea 26.12–18). Es probable también que Bernabé hubiese sido llamado por el Señor algún tiempo atrás. Ahora la iglesia de Antioquía tenía el privilegio de “apartarlos” para este ministerio especial.

En obediencia a la orden del Espíritu Santo, la iglesia de Antioquía, llevó a cabo un servicio especial. En ese servicio, ellos, “habiendo ayudado y orado, les impusieron las manos”²² (v. 3a). No fue el propósito de este servicio, impartir dones milagrosos a Bernabé y a Saulo; ellos ya estaban inspirados como oradores (v. 1). No es que la iglesia de Antioquía estuviese *confiriendo* un don del Espíritu, sino *confirmando* la acción del Espíritu.

La imposición de manos en esta oportunidad, no le impartió ningún don espiritual ni ninguna autoridad a Bernabé y a Saulo, que ellos no tuvieron ya; sino que ésta era la manera como la iglesia de Antioquía... expresaba su hermandad, con ellos y los reconocía como sus delegados o “apóstoles”. Ellos fueron enviados por toda la iglesia, y fue a toda la iglesia a la cual ellos dieron cuenta cuando, a su debido tiempo, regresaran a Antioquía (14.26–27).²³

El servicio benefició tanto a la congregación, como a los dos hombres. Este imprimió, en las mentes de Bernabé y Saulo, la seriedad de la tarea que ahora emprendían.²⁴ También imprimió, en las mentes de los miembros, su relación con estos hombres: Estos eran *sus* “apóstoles” — aquellos a los cuales *ellos* estaban enviando. (La palabra “apóstol” significa “uno enviado”, ya sea por el Señor, como por una congregación.²⁵ En Hechos 14.14 a Pablo y Bernabé se les refiere como “apóstoles”.) La palabra “ayunado” tiene implícita la idea de que éste, era un asunto serio, el cual no debía ser tomado a la ligera; ellos se tomaron su tiempo (ignoraron los dolores provocados por el hambre) para hacer un buen trabajo. Al enviar a un hombre al campo misionero hoy, también necesitamos llevar a cabo un servicio solemne para apartarlo — tanto en su mente como en la nuestra— para la obra a la que

son llamados.²⁶

Cuando el servicio hubo terminado, los hermanos de Antioquía “los despidieron” (v. 3b). Imagínese, por un momento, que usted es Bernabé, o Saulo, y que está saliendo de la ciudad; resuenan en sus oídos las oraciones y los mejores deseos de los hermanos. No es de extrañar que experimentaran emociones encontradas; conocían tanto lo venturoso como lo amenazante de enfrentar lo desconocido. Ellos sin embargo, sabían que estaban, exactamente, donde Dios quería que estuvieran, y haciendo lo que Dios quería que hicieran. Los misioneros pueden experimentar la magnífica sensación de que ellos están cumpliendo con el plan de Dios para sus vidas.

El Espíritu Santo ya no nos habla directamente, como les hablaba a los cristianos de Antioquía, pero creemos que Dios, aún tiene un plan para la vida de cada cristiano.²⁷ Puede que no sea siempre fácil, descubrir cuál es el plan para su vida, pero vale la pena el esfuerzo. Una manera de descubrir la voluntad de Dios para con usted, es tomar en cuenta los talentos que El le ha dado, y entender que no han sido para su engrandecimiento personal, sino para glorificar Su nombre. Otra manera de descubrir la voluntad de Dios, es estar atento a las puertas que se nos abren como oportunidades. Mi amor por la escritura, y una invitación de Eddie Cloer, a escribir para *La verdad para hoy*, fueron los grandes factores, que me convencieron, de que ésta era la voluntad de Dios para conmigo, como uno de los últimos grandes esfuerzos de mi vida.

Esperamos que usted crea, haber sido apartado, para realizar alguna tarea especial al servicio de Dios. Tal tarea no tiene por qué ser grande, ni impresionante — puede ser tan simple, como la de un proveedor de agua de Dios (Marcos 9.41)— pero se requiere que sea *su* tarea especial. ¡Es una magnífica sensación encontrar su tarea especial!

Si consideramos la obra misionera en general, podríamos señalarle una dulzura adicional, tal como “un gran futuro” (Mateo 28.18–20;

²² Véase el artículo suplementario titulado “¿Imposición de manos?” en una edición posterior. ²³ F.F. Bruce, *The Book of the Acts*, The New International Commentary on the New Testament, rev. ed. (Grand Rapids, Mich.: Wm B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 246. ²⁴ Para un servicio similar en el nombramiento de ancianos, véase Hechos 14.23. ²⁵ El equivalente en latín es “misionero”. ²⁶ Véanse las notas sobre 14.23 en una edición posterior. Aunque el tema de esos versículos no es el nombramiento de misioneros, llevan implícito el mismo principio de un solemne servicio de instalación. ²⁷ La voluntad general de Dios para la vida de todo hombre se encuentra en la Palabra de Dios. Hablamos del plan *especial* para la vida de un cristiano.

Daniel 12.3), pero necesitamos continuar con nuestro texto. Al hacerlo, vemos que la obra misionera puede también tener su lado amargo.

LO AMARGO DE LA OBRA MISIONERA (13.4–14)

Bernabé y Saulo se llevaron a Juan Marcos con ellos “de ayudante” (v. 5).²⁸ “Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo,²⁹ descendieron [unos 25 Km] a Seleucia, [el puerto marítimo que servía a Antioquía],³⁰ y de allí navegaron a Chipre” (v. 4).³¹ Chipre era una gran isla,³² famosa por sus minas de cobre y la industria de la construcción de barcos. Chipre fue su primer destino, tal vez porque Bernabé (el líder del equipo), era nativo de allí (4.36), y quería compartir el evangelio con sus amigos y su familia.³³ Puede ser que el viaje de setenta millas (112 Km) no revistiera particular importancia en aquel momento, pero fue profundamente significativo. ¡Una congregación estaba, por fin, cumpliendo con el “id” de la Gran Comisión!³⁴

Es probable que, después de que los tres hombres llegaran a Chipre, la agradable sensación durara por algún tiempo. Gozaban de la compañía de amigos; cumplían con la obra del Señor; y se encontraban en un hermoso lugar. La isla era llamada, algunas veces, Macaria, que significa “la Isla Feliz”. El ir a Chipre a hacer obra misionera, lo han comparado con el ir a predicar a Hawaii.³⁵ Sin embargo, no habría de pasar mucho tiempo, antes de que el equipo misionero se topara con el primer trago amargo de los esfuerzos misioneros.

Desaliento y Abatimiento (vv. 5–6)

El equipo llegó a Salamina, el puerto metropolitano al oriente de Chipre, y centro comercial de la isla. “Y llegados a Salamina, anunciaban la

palabra de Dios en las sinagogas de los judíos” (v. 5). Chipre tenía una gran población judía, por eso leemos acerca de la pluralidad de las sinagogas. El predicar primero en las sinagogas, sería un patrón a seguir en los viajes misioneros. Esto daba a los judíos, la primera oportunidad de escuchar el evangelio (Romanos 1.16), y proveía también, un punto de contacto con los gentiles temerosos de Dios.

Posteriormente a sus esfuerzos en Salamina, Bernabé y Saulo atravesaron “toda la isla” (v. 6) —noventa millas o más— seguramente predicando y enseñando, en las ciudades por las que pasaban. Lo significativo de estos primeros esfuerzos no es lo que Lucas dijo de ellos, sino lo que no dijo. El libro de Hechos no menciona respuesta alguna al evangelio. Me acuerdo de nuestros primeros días en Sidney, Australia. A Chipre se le conocía como “la Isla Feliz”; a Australia se le ha llamado “el País de la Suerte”. Ambas islas fueron bendecidas con recursos naturales y gran belleza escénica —pero ninguna de las dos calificaría como uno de los lugares más receptivos del mundo para oír el evangelio. Un australiano me dijo: “Tenemos sol, surf y seguro social. ¿Para qué necesitamos a Dios?” Nos tomó tiempo encontrar almas honestas y con espíritu de búsqueda. Nos fue necesario el acopio de fe en nuestra misión y de fe en Dios para poder continuar durante días, semanas y meses, con pocos resultados de nuestros esfuerzos. Es fácil desalentarse y sentirse abatido durante la obra misionera.

Difamación y Engaño (vv. 6–12)

Bernabé, Saulo y Juan Marcos, por fin, llegaron a la ciudad puerto de Pafos, al extremo occidental de la isla. Pafos era la capital de Chipre y la residencia del procónsul imperial.

Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos,

²⁸ Los comentaristas discuten el “papel” de Juan Marco en el equipo misionero. El versículo 5 es claro; él era un “ayudante” (la traducción de Hugo McCord lo llama “su asistente”). El, probablemente, no tenía un “papel” especial, pero fue llevado para hacer lo que ellos necesitaban que él hiciera. (Tal vez podríamos designar a Juan como un “misionero en entrenamiento”. Tanto Bernabé como Saulo tenían la experiencia de desarrollar a jóvenes para el servicio a Dios.) ²⁹ Lucas mostró, claramente, que el primer viaje misionero fue el resultado de la dirección de Dios, y no una decisión del “comité de misiones” de Antioquía. ³⁰ Véase el mapa de “Primer viaje misionero de Pablo” y las notas sobre el establecimiento de Antioquía y Seleucia en esta edición. ³¹ Véase el mapa de “Primer viaje misionero de Pablo” en esta edición para localizar a Chipre y otros lugares mencionados en esta lección. ³² Chipre tiene 140 millas (224 Km) de largo por 60 millas (96 Km) de ancho. ³³ No sabemos hasta qué punto el Espíritu Santo dictaba el itinerario de los misioneros. Tal vez ellos escogían los lugares a los cuales ir. De ser éste el caso, es posible que si Pablo hubiera estado a cargo no habría escogido Chipre como un lugar de partida, ya que el evangelio ya se había predicado allí, por lo menos a los judíos (11.19; cfr. Romanos 15.20). ³⁴ Hasta este punto, la mayoría de la actividad misionera había sido el resultado de la iniciativa individual y no congregacional. ³⁵ Se pueden usar otras áreas bien conocidas en lugar de Hawaii.

hallaron a cierto mago,³⁶ falso profeta, judío,³⁷ llamado Barjesús, que estaba con el procónsul³⁸ Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios (vv. 6–7a).

Lucas no dijo: “ellos hallaron al procónsul, quien tenía un consejero llamado Barjesús”, sino: “ellos hallaron a cierto mago,...que estaba con el procónsul”. El centro de atención no estaba en la conversión de un agente romano, sino en la confrontación con un agente del diablo.

Puede ser que nos sorprenda, que un hombre tan inteligente como Sergio Paulo, tuviera a un hechicero como consejero, pero aquellos eran tiempos de superstición. Era práctica común, que los hombres en puestos de autoridad, tuvieran sus adivinos personales, quienes negociaran en hechizos mágicos. Hay que reconocerle, sin embargo, a Sergio Paulo que mantenía una mentalidad amplia. Cuando se enteró de la predicación de Bernabé y Saulo, él los llamó porque “deseaba oír la palabra de Dios” (v. 7b).

Barjesús sabía, que si Sergio Paulo aceptaba el mensaje de Jesús, su posición de influencia estaría en peligro. Por lo tanto, él los interrumpía, insultándolos, a ellos y a su mensaje. “Pero les resistía³⁹ Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre⁴⁰), procurando apartar de la fe al procónsul” (v. 8). Dado que el diablo no pudo detener a Bernabé y a Saulo con desaliento y abatimiento, intentó entonces con la difamación y el engaño.

El Señor de la luz había sido retado por el príncipe de las tinieblas —y Saulo no podía dejar el reto sin contestar:

Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo,⁴¹ fijando en él los ojos, dijo: ¡Oh,

lleno de todo engaño⁴² y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? (vv. 9–10).

Las palabras de Saulo se sitúan entre las más fuertes, de las contenidas en el Nuevo Testamento.⁴³ “Barjesús” significa, literalmente, “hijo de Jesús [Josué]”.⁴⁴ Lo que en efecto Saulo dijo, fue lo siguiente: “¡Puede ser que pienses, que eres hijo de Josué, pero en realidad eres hijo del diablo!” (Vea Juan 8.44.) La Nueva Versión Internacional dice: “Eres hijo del diablo y enemigo de todo lo recto”.

Pablo pronunció una maldición en su contra: “Ahora, pues he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo” (v. 11a). En el versículo 11b leemos que “inmediatamente cayeron sobre él la obscuridad y tinieblas;⁴⁵ y andando alrededor, buscaba quien lo condujese de la mano”. Este es el único milagro realizado por un apóstol en detrimento físico de otro ser humano.⁴⁶ Debemos entender, sin embargo, que Saulo sólo era un agente de Dios; él le dijo al adivino “la mano *del Señor* está contra ti” (énfasis nuestro). ¿Por qué infringió Dios un castigo tan severo en esta ocasión? Sir William Ramsay dijo: “Barjesús representaba, la más poderosa influencia, sobre la voluntad humana, que podía haber en el mundo romano, una influencia que debía ser destruida por el cristianismo, si es que éste último trataba de conquistar el imperio”.⁴⁷ Las líneas de batalla habían sido trazadas, entre las fuerzas del bien y del mal.⁴⁸

Observe las palabras “y serás ciego, y no verás el sol *por algún tiempo*” (v. 11a; énfasis

³⁶ La palabra del griego traducida “mago” proviene de la misma raíz de “ejercía la magia” en la historia de Simón el hechicero (8.9–11). El Antiguo Testamento se opuso a la brujería, pero los “hacedores de milagros” judíos aún existían (Mateo 12.27; Lucas 11.19; Hechos 19.13). ³⁷ Moisés dio las normas para examinar si un profeta era verdadero o falso (Deuteronomio 13.1–7; 18.20–22). ³⁸ Por años, los escépticos dijeron que Lucas había cometido un error al llamar “procónsul” al gobernador romano de Chipre. Sin embargo, Lucas fue vindicado al encontrarse una inscripción en Soli, Chipre que hablaba de los eventos ocurridos “en el proconsulado de Paulo”. ³⁹ El tiempo verbal usado en las palabras traducidas del griego como “les resistía” indica que ésta no era una acción única, sino continua. ⁴⁰ Lucas debió haber querido decir que “Elimas” significaba “Mago”. Algunos creen que “Elimas” es árabe; otros creen que es un lenguaje diferente. De lo que podemos estar seguros es que el nombre significa “mago” —ya que Lucas así lo dijo. ⁴¹ “Lleno del Espíritu Santo” indica “bajo el control del Espíritu Santo”. En este contexto, tiene una connotación milagrosa. ⁴² La palabra traducida del griego como “engaño” significa “atrapar con carnada”. ⁴³ Algunos escritores critican a Saulo por “perder su compostura”. Sin embargo, Saulo estaba hablando por inspiración; al decir esto él era *el agente* del Señor (v. 11). ⁴⁴ “Jesús” es la forma griega de “Josué”. Tanto Jesús como Josué eran nombres comunes en el tiempo del Nuevo Testamento. ⁴⁵ La palabra traducida del griego “tinieblas” era un término usado por los doctores para describir una cierta enfermedad de los ojos. El uso de la terminología por parte de Lucas, refleja una vez más sus conocimientos médicos. ⁴⁶ Las muertes de Ananías y Safira fueron castigos que vinieron directamente de Dios, y no un milagro realizado por Pedro. ⁴⁷ W.M. Ramsay, *Saint Paul the Traveller and the Roman Citizen* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1975), 79. ⁴⁸ Se puede trazar un paralelo entre este incidente y la confrontación de Moisés con los magos en la corte del faraón (Exodo 7–9; véase también 2 Timoteo 3.8).

nuestro). La condición de Barjesús no era permanente; él vería de nuevo. Mientras tanto, al igual que Saulo, fue cegado en el camino a Damasco, Barjesús tendría tiempo para pensar y arrepentirse.⁴⁹

Aunque el milagro fue inusual, su efecto no lo fue: “Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor” (v. 12). El asombro del oficial no era por el milagro sino por “la doctrina del Señor”. El evangelio era, y es, el poder de Dios para la salvación (Romanos 1.16). ¿Se convertiría en cristiano el procónsul? Tal vez; el término “creyó” a menudo se usa, en el libro de los Hechos para referirse al proceso completo de la conversión, incluyendo el bautismo.⁵⁰ Pero lo que a Lucas le concernía, la significativa lección que la ocasión enseñaba, era que las fuerzas del mal podían ser enfrentadas —¡y vencidas!

La actividad misionera siempre encontrará oposición satánica. El diablo no soporta la verdad. Recientemente, cuando se entregaban Biblias en un país de Europa oriental, las autoridades religiosas locales esparcieron el rumor de que se trataba de Biblias sectarias, no de verdaderas Biblias, y que debían ser desechadas. Cuando usted trate de difundir la Palabra, no se sorprenda de que el engaño sea usado y su nombre difamado.

Deserción y Decepción (v. 13)

Lucas introdujo una interesante frase, en su relato acerca del hechicero: “Entonces Saulo, *que también es Pablo,...*” (v. 9; énfasis nuestro). Como mucha de la gente de aquel tiempo, Saulo tenía más de un nombre. Además de su nombre hebreo, Saulo, tenía también un nombre romano, Pablo.⁵¹ Hasta este punto Lucas había usado su nombre hebreo, Saulo; después de este punto Lucas usó su nombre romano, Pablo.⁵² Este cambio de designación es importante (Pablo usó su nombre romano para identificarse en todas sus cartas).

Algunos ven una conexión entre el nombre del procónsul romano y el del apóstol, pero eso podría ser, o no ser, una coincidencia. Es más probable que Lucas, dejó de usar el nombre hebreo de Pablo, y que comenzó a usar su nombre gentil, con el fin de indicar, que la incomparable misión del apóstol para con los gentiles, había comenzado realmente. ¡No había retroceso!

Cuando el equipo misionero terminó su obra en Pafos, otro cambio significativo había sucedido. El versículo 13 comienza: “Habiendo zarpado de Pafos, *Pablo y su compañeros...*” (énfasis nuestro). Hasta este momento, Bernabé había sido mencionado de primero en el equipo; a partir de este momento, es a Pablo a quien, generalmente, se le menciona primero.⁵³ Pablo se había convertido en el reconocido líder de su pequeño grupo.⁵⁴

Los tres hombres navegaron cerca de 150 millas (240 Km) desde el norte de Pafos hasta llegar a la costa de Asia Menor. Es probable que atracaran en el puerto de Atalia (14.25), y que luego se dirigieran siete millas río arriba siguiendo el cauce del Cestrus hasta Perge, la capital de Panfilia. Al llegar a Perge, el equipo tuvo un gran retroceso cuando un tercio del grupo los abandonó. “Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén” (13.13b).

No conocemos la razón por la cual Juan se habría ido. Quizás extrañaba su hogar.⁵⁵ Tal vez se percató de que la obra misionera no era una experiencia glamorosa, sino una tarea difícil. Tal vez fue intimidado por el peligroso pasaje que conducía al interior. Tal vez no pudo soportar la idea de que Pablo, y no su primo Bernabé, fuera el líder del grupo. Cualquiera que hubiese sido la razón de Juan, Pablo estaba profundamente afectado por su decisión (15.38–39). Lucas dijo que Juan se había *apartado* (13.13); Pablo dijo que había *desertado* (15.38).

A través de los años, he visto a muchos obreros de la misión, retornar a su propio suelo, des-

⁴⁹ Hasta donde sepamos, Barjesús no se arrepintió; aparentemente no se benefició del castigo que le impuso el Señor. ⁵⁰ La frase “creído a Dios” en el 16.34 incluyó el arrepentimiento y bautizo del carcelero (v. 33). Para otros ejemplos compare Hechos 18.8 con 1 Corintios 1.14 con respecto a la conversión de Crispo. ⁵¹ El nombre “Pablo” significa “pequeño”. Saulo no recibió el nombre de “Pablo” en la corte de Sergio Paulo; él era conocido con ese nombre antes de que ellos llegaran a Chipre. ⁵² El nombre de “Saulo” es aún usado para referirse a los principios de la vida de Pablo. ⁵³ Las excepciones son: 1) cuando la multitud de Listra puso primero a Bernabé (14.12, 14) y 2) cuando regresaron a Jerusalén, donde Bernabé era muy estimado (15.12, 25). ⁵⁴ Aquí vemos otra gran cualidad de Bernabé: Estaba dispuesto a servir al Señor en cualquier capacidad que fuera necesaria —como líder o seguidor— sin quejarse. ⁵⁵ Uno de los primeros escritores cristianos llamado Juan Crisóstomo dijo que “el muchacho quería a su madre”. Otra sugerencia dada es que él no estaba completamente cómodo predicando el evangelio a los gentiles.

ilusionados y desanimados, y por lo general, dejando decepción y desánimo, entre los que quedaban en el campo misionero.⁵⁶ Es parte de lo amargo de la obra misionera. Cada uno de nosotros debe darse cuenta, que Dios es el único, que ha prometido no abandonarnos *nunca* (Hebreos 13.5).

Peligro y Enfermedad (v. 14)

Aunque descorazonados, Pablo y Bernabé no se rindieron. Decidieron ir tierra adentro hacia Antioquía de Pisidia, la principal ciudad de Galacia.⁵⁷ Para llegar allí, tendrían que viajar a través de algunos de los más peligrosos territorios del mundo.⁵⁸ Antioquía estaba a más de 100 millas (160 Km) al norte y a más de 3500 pies (1000 m) de altitud. Pablo y Bernabé tendrían que caminar por entre peligrosos pasajes montañosos, atravesando bosques de pino con abundantes bestias salvajes y bandidos asesinos.⁵⁹ Alejandro el Grande escribió, que de todos los países, a los que había viajado para conquistar el mundo, “ninguno era tan perverso como el país y la gente de Panfilia”.⁶⁰

Es posible, sin embargo, que los peligros del viaje fueran el menor de los problemas de Pablo. Posteriormente, Pablo escribiría, en una carta a la iglesia de Antioquía de Pisidia (y a las otras congregaciones que estableció posteriormente en esa área),⁶¹ lo siguiente: “Pues vosotros sabéis que *a causa de una enfermedad del cuerpo* os anuncié el evangelio al principio” (Gálatas 4.13; énfasis nuestro). Las palabras de Pablo indican que, la razón por la que no se quedó en Perge,⁶² y la razón por la que se dirigió a Antioquía, fue alguna enfermedad física. Dado que Panfilia era una provincia costera, a nivel del mar, con abundancia de pantanos (y, por lo tanto, de

mosquitos),⁶³ muchos piensan que Pablo debió haber contraído malaria en ese lugar —y que decidió ir rápidamente a la alta y fría meseta antioquiense. Fuera éste el caso, o no, Pablo estuvo, en apariencia, extremadamente enfermo durante casi todo, sino todo, el arduo viaje a Antioquía. “Lo sorprendente no es que Marcos se fuera, sino, que Pablo continuara”.⁶⁴

Pablo y Bernabé no iban a ser desanimados. “Ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia” (13.14a). William Barclay comentó: “Una de las cosas que más sorprenden de Hechos es el heroísmo del cual en una frase no se habla”.⁶⁵

Peligro y enfermedad —en grandes o pequeñas dosis— es parte de lo que se incluye, en el paquete que muchos misioneros reciben, especialmente aquellos que trabajan en regiones intolerables y subdesarrolladas. Le damos gracias a Dios por aquellos que, como Pablo, siguen adelante a pesar de las difíciles circunstancias.

CONCLUSION

En este momento, tal vez usted esté diciendo: “Todo esto es muy interesante, pero ¿qué tiene que ver *conmigo*? Después de todo, no soy un misionero”. Si usted es cristiano, usted *debería* ser un misionero. La palabra “misionero” proviene de una palabra latina que significa “uno que ha sido enviado”. Es probable que usted no sea enviado por una congregación a otra parte del mundo, como usualmente imaginamos a un misionero, ¡pero usted ha sido comisionado por el Señor, para llevar el evangelio a toda persona con la que tenga contacto, día a día (Mateo 28.18–20; Marcos 16.15–16)! Un vez le preguntaron al comediante Wilson Flip sobre su afiliación religiosa. “Yo soy un espectador de Jehová”, respondió. “Querían que fuera un testigo, pero

⁵⁶ Reconozco que hay razones legítimas para regresar a casa antes de terminar la obra misionera. No deseo agregar al peso de aquellos que se sienten culpables por haber regresado a casa antes de terminar su misión por razones que están más allá de su control. En esta sección, hablo exclusivamente de los inmaduros “Juan Marcos” que se consideran a sí mismos solamente y no a la obra. ⁵⁷ Antioquía de Pisidia y las otras ciudades visitadas en esa área estaban en el sur de la provincia romana de Galacia. ⁵⁸ Yo he volado sobre parte del interior de lo que entonces era Asia Menor (ahora Turquía). ¡Es un país escabroso! ⁵⁹ Pablo podría haber estado pensando en este viaje cuando habló de “peligros de ladrones” (2 Corintios 11.26). ⁶⁰ Esta descripción fue citada por Rick Atchley, “Is Mission Impossible?” (¿Es la Misión Imposible?), sermón predicado en la Iglesia de Cristo Southern Hills, Abilene, Texas, el 26 de enero de 1986. ⁶¹ A través de los años, ha habido un debate respecto a si el libro de Gálatas fue escrito a las iglesias establecidas durante el primer viaje misionero en el sur de Galacia o a iglesias desconocidas en el norte de Galacia. Muchos de los eruditos modernos creen que el libro fue escrito para las iglesias en el sur de Galacia, y estoy de acuerdo. ⁶² Aparentemente, él y Bernabé no predicaron en Perge sino hasta en su camino de regreso a casa (14.25). ⁶³ Panfilia ha sido llamada “el lugar número uno del mundo para contraer malaria”. Algunos creen que los recurrentes ataques de malaria eran “el agujón en [su] carne” de Pablo (2 Corintios 12.7–8). No sabemos si éste era el caso o no. ⁶⁴ Atchley. ⁶⁵ William Barclay, *The Acts of the Apostles*, The Daily Study Bible Series, rev. ed. (Philadelphia: Westminster Press, 1976), 102.

no quise involucrarme". Espero que ninguno de nosotros quiera ser un espectador cuando se trate de predicar el evangelio, sino que al contrario, ¡que todos queramos estar involucrados en el gran desafío de compartir el evangelio con nuestros amigos, vecinos y familias!

Dado que todo cristiano debería ser un misionero, esta lección tiene *mucho* que ver con usted. Usted puede disfrutar las bendiciones de ser un misionero del Señor: la familia de Dios, los

amigos, la hermandad, la satisfacción de cumplir con el propósito de Dios para su vida. Al mismo tiempo, debe usted estar preparado para el lado desagradable de estar de pie por el Señor. Cualquiera o todas estas situaciones podrían presentarse en el camino: desaliento y abatimiento, difamación y engaño, deserción y decepción, peligro y enfermedad. En caso de que se presenten regocíjese (al igual que los apóstoles) por haber sido tenido por digno de sufrir por su nombre (5.41) —y confíe en El! ◆

©Copyright 1997, 2000 por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados